



Witold Sobczak

Universidad de Łódź
Polonia

Sobre el empleo de “*irá a + infinitivo*” e “*iría a + infinitivo*” en el español peninsular contemporáneo

**On the usage of “*irá a + infinitivo*” and “*iría a + infinitivo*”
in contemporary peninsular Spanish**

Abstract

It is well known that the analytic form *ir a + infinitive* is gradually replacing the synthetic forms *cantará* and *cantaría*, whose role is becoming more and more limited to their modal value. The replacement of the synthetic forms by the analytic one can be classified as a nuclear change, whereas other temporal and modal forms of *ir a + infinitive* such as *va a + haber + participle / iba a + haber + participle*) and *irá a + infinitive / iría a + infinitive* may be considered related changes. The aim of this article is to comment on the usage of *irá a + infinitive* and *iría a + infinitive* in contemporary peninsular Spanish. Based on the *CREA* corpus the author focuses not only on their meaning, but also draws attention to the frequency of their usage and types of sentences in which they usually appear.

Keywords

Temporal system, future, *ir a + infinitive*, language change

1. Introducción

Como es bien sabido, la perífrasis verbal *ir a + infinitivo*, al igual que sus equivalentes en otras lenguas, por ejemplo: en catalán, francés, gallego, inglés y portugués, sigue reforzando su posición entre las formas encargadas de denotar posterioridad, limitando significativamente el empleo de las formas sintéticas *cantará* (futuro) y *cantaría* (pos-pretérito). Según señalan Chantal Melis (2006: 930)

y Jessi Elana Aaron (2007: 257), la intensificación de este proceso se remonta al siglo XIX y va creciendo en el XX, de modo que el futuro perifrástico, también llamado analítico (términos que se oponen tradicionalmente al futuro morfológico o sintético), llega a ser un fuerte candidato en la expresión de futuridad tanto en lo escrito como en lo oral. El creciente predominio de *va a cantar* e *iba a cantar* sobre *cantará* y *cantaría*, respectivamente, documentado en todas las variedades del español, supone, sin duda alguna, cierta reorganización funcional en cuya consecuencia el uso de las formas sintéticas queda cada vez más restringido al valor modal.

Dicho fenómeno no se considera nada nuevo en lingüística, ya que nos hallamos ante un cíclico paso de lo sintético a lo analítico observado en varias lenguas procedentes del latín. A raíz de ello, las formas analíticas empleadas para denotar posterioridad tienden a sintetizarse y caen en desuso a favor de otra expresión más analítica que empieza a ocupar paulatinamente su lugar (Fleischman, 1982: 103—110). Como apunta Rosa María Pedrero Sancho (1993: 61), la sintetización del futuro analítico como tal es producto de cambios de acento, fonéticos, etc., que dan lugar a una nueva forma (sintética) desde el punto de vista formal. Curiosamente, algunos de esos cambios ya se han registrado en el español de Panamá o en dialectos rurales del español mexicano donde *ir a* + infinitivo ha llegado a (semi-) sintetizarse, desembocando en *vadormir* (*voy a dormir*) (Fleischman, 1982: 104).

Conviene recordar que *ir a* + infinitivo, además de reemplazar al futuro y al pos-pretérito, adquiere distintos valores temporales y modales al combinarse, por un lado, con los paradigmas de varios tiempos verbales del modo indicativo y del subjuntivo, y, por otro, con el verbo auxiliar *haber*. Dejando a un lado las diferencias en el uso de la perífrasis que se dan entre el español peninsular y su variedad americana, consideramos oportuno distinguir a estas alturas entre el cambio nuclear, es decir, la sustitución de las formas *cantará* y *cantaría* por la perífrasis y los cambios acompañantes entre los cuales habría que ubicar los demás usos temporales y modales de la construcción en cuestión de menor extensión y, supuestamente, de menor importancia para el sistema temporal castellano, por ejemplo, los empleos de la perífrasis con el auxiliar *haber* (*va a* + haber + participio / *iba a* + haber + participio) o el uso de las formas *irá a* + infinitivo e *iría a* + infinitivo, en las que vamos a centrar nuestra atención en las líneas que siguen.

2. *Irá a* + infinitivo e *iría a* + infinitivo en el español contemporáneo

Como resaltan Guillermo Soto (2008: 200), Milagros Aleza Izquierdo (2010: 152), Nelson Cartagena (1999: 2966) y Francisco Matte Bon (1995: 147—148), las formas *irá a* + infinitivo e *iría a* + infinitivo expresan en algunos

contextos un matiz de incertidumbre/duda frente a los hechos orientados como posteriores al origen¹. Se desprende con facilidad que la significación prospectiva deriva de la perífrasis, mientras que los alomorfos *-rá* y *-ría*, hacen que adquiera un valor modal (NGLE, 2009: 1775). Este, según indican Soto (2008: 200) y Matte Bon (1995: 147—148), se manifiesta, en primer lugar, en interrogativas directas e indirectas:

- (1) *¿Irá a terminar el trabajo?*
- (2) *No sé si irá a terminar el trabajo.*

De este modo se traza la oposición entre *va a + infinitivo* e *irá a + infinitivo* que es más bien la de certeza/incertidumbre que la del punto de referencia para establecer relación de posterioridad (Cartagena, 1999: 2966). Sin embargo, como señala Leonardo Gómez Torrego (1999: 3370), *irá a + infinitivo* también puede expresar un valor imperativo acompañado de un matiz de advertencia o amenaza siempre que aparezca en frases negativas y el enunciado sea exclamativo (3). En cambio, a juicio de María A. Sastre Ruano (1996: 390), *iría a + infinitivo* en el mismo tipo de frase desprovista de los signos de exclamación puede transmitir un matiz de asombro (4):

- (3) *¡No irás a pensar que estoy loco!* (= “no pienses que estoy loco”).
- (4) *No te irás a enamorar ahora de ese viejo con botines.*

Todo ello nos lleva a pensar que tenemos que ver con la forma que presenta varios usos estilísticos que se originan en determinadas situaciones comunicativas del hablante.

Cabe destacar que el empleo de *ir a + infinitivo* con los paradigmas de varios tiempos verbales viene marcado por las diferencias diatópicas y este también es el caso de la forma *iría a + infinitivo* cuyo uso con la interpretación de conjetura se ha registrado en varios países de Hispanoamérica, p. ej.: Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, México (Aleza Izquierdo, 2010: 151). Sin embargo, no hemos conseguido encontrar ningún estudio que describa el uso de dichas construcciones en el español peninsular.

En lo que respecta a la forma paralela *iría a + infinitivo*, las observaciones acerca de su empleo resultan aún más escasas que en el caso de *irá a + infinitivo*, lo que, se vincula, por un lado, a la afinidad funcional entre las formas estudiadas

¹ Recordemos que el origen corresponde con frecuencia al momento de la enunciación, identificado este con un instante de índole físico-biológica, aunque su coincidencia con el acto de habla no es forzosa (Rojo, 1974: 78). En opinión de Wiaczesław Nowikow (2012: 125), “el origen es el momento escogido por el hablante como la referencia temporal más importante a partir de la cual se establecen las relaciones temporales de los enunciados formulados y dirigidos al interlocutor del emisor del mensaje”.

y, por otro, como ya veremos más detenidamente, al uso menos frecuente de *ir a* + infinitivo con el paradigma del co-pretérito (-ía).

Al ocuparse del valor modal expresado por la perífrasis combinada con las formas de posterioridad, nos vemos obligados a poner de relieve que las dos, no son las únicas con las que la perífrasis transmite el matiz de incertidumbre/duda. Como advierten los autores de la *NGLE* (2009: 2156), hay contextos donde *va a* + infinitivo expresa conjetura, aproximándose de este modo al valor metafórico propio de la forma *cantará*, que esta última adquiere mediante la dislocación temporal, mecanismo gramatical descrito detalladamente por Guillermo Rojo (1974: 90 y ss.) y Guillermo Rojo y Alexandre Veiga (1999: 2894 y ss.). Tal empleo es algo más común en el español europeo que en el americano, pero documentado en los dos:

- (5) *Resulta que van a tener [= tendrán] razón quienes en la última campaña electoral afirmaban que [...] (NGLE, 2009: 2156)*
- (6) *[...] con el argumento de que “ahora resulta que los infractores van a combatir [= combatirán] a quienes tratan de mantener el orden jurídico en la actividad” (NGLE, 2009: 2156)*

Asimismo en opinión de Leonardo Gómez Torrego (1999: 3366), en algunos contextos el matiz de incertidumbre puede producirse cuando el auxiliar *haber* + participio sustituyen al infinitivo: *ir a* + infinitivo → *ir a* + haber + participio (7), fenómeno registrado tanto en la variedad americana del español como en la europea:

- (7) *Va a haberlo matado el guarda (= “probablemente lo ha matado el guarda”) (= “lo habrá matado el guarda”).*

Sin embargo, en este caso la perífrasis pasa a transmitir el contenido propio del ante-futuro (*habrá cantado*) cuyo empleo hoy en día queda restringido casi exclusivamente al valor modal. En cambio, *iba a* haber + participio reemplaza en algunos contextos al valor modal de la forma *habría cantado* (pos-pretérito):

- (8) *Si no es por esa mujer, lo iba usted a haber pasado mal (= «lo habría pasado mal»).* (NGLE, 2009: 2160)

3. Análisis

El objeto principal de nuestro análisis es comprobar con qué frecuencia se utilizan las formas *irá a* + infinitivo e *iría a* + infinitivo en el español peninsular contemporáneo. Para poder contestar a esta pregunta, decidimos aprovechar todos los tipos de textos escritos del español peninsular publicados desde 1975 hasta

2004² que se recopilan en el corpus *CREA*. En primer lugar, extrajimos todos los ejemplos en los que dichas formas venían seguidas por un infinitivo y así conseguimos limitar su número a 104 ejemplos de *irá a + infinitivo* y a 130 de *iría a + infinitivo*³. En la segunda etapa, nos centramos exclusivamente en las oraciones donde las formas en cuestión, desprovistas de la noción de desplazamiento físico transmitido por el verbo auxiliar *ir*, poseían el matiz de incertidumbre/duda con respecto a un hecho posterior. De este modo el número de ejemplos analizados se redujo a 41 de *irá a + infinitivo* y a 16 de *iría a + infinitivo*. Con estos criterios nos gustaría responder a las siguientes preguntas:

- a) ¿Con qué frecuencia se utilizan las formas en cuestión para expresar duda/incertidumbre con respecto a un hecho posterior?
- b) ¿Se puede observar algún cambio notable en la frecuencia de su empleo desde 1975 hasta 2004?
- c) ¿Hay alguna diferencia considerable entre la frecuencia del uso de *irá a + infinitivo* y la de *iría a + infinitivo*?
- d) ¿En qué tipo de oraciones suelen aparecer estas formas?

4. *Irá a + infinitivo*

A la luz de los resultados obtenidos, vemos que el número de casos en los que *irá a + infinitivo* posee el matiz de duda/incertidumbre con respecto a una acción orientada como posterior al origen resulta marginal (41 ejemplos). Además, la frecuencia del uso a lo largo de las tres décadas no permite indicar ninguna intensificación ni reducción que nos posibilite especular sobre el futuro de dicha forma en el español peninsular contemporáneo y su influencia en las formas encargadas de denotar lo venidero. No obstante, debido al presente análisis, se ha observado que la perífrasis combinada con el paradigma del futuro se usa, sobre todo, en oraciones interrogativas directas tanto positivas como negativas (9, 10, 11) y, en menor medida, en interrogativas indirectas (12 y 13).

Entre los verbos que favorecen su empleo habría que destacar *decir* con nueve casos, que constituye un caso especial, siendo una parte integral de la locución verbal “no irás a decir que”, empleada por el hablante en el momento de adivinar algo desagradable o sorprendente (11).

² El corpus *CREA* está estructurado en periodos de cinco años entre los cuales se intenta siempre mantener el equilibrio del material recopilado. No obstante, en el caso del presente estudio decidimos dividir el periodo de treinta años en tres décadas, es decir, de 1975 a 1984, de 1985 a 1994 y de 1995 a 2004.

³ También hemos excluido de nuestro análisis el verbo reflexivo *irse*.

Una atención especial por nuestra parte también la merece el verbo *parar* que aparece en la locución “dónde vamos / iremos a parar”, expresando asombro ante las nuevas situaciones. Conviene subrayar que esta al utilizarse con la perífrasis combinada con el paradigma del futuro, además de expresar certeza, es capaz de denotar incertidumbre / duda con respecto a una acción localizada como posterior al origen, especialmente en oraciones interrogativas (13):

- (9) *Esto para el que crea que hemos avanzado mucho desde Menéndez y Pelayo. Por lo menos a él le gustaban los sonetos (claro que no hay que olvidar que era un borracho). Pues ¿y la mística? ¿Qué **irá a hacer** con ella la nueva Inquisición? Lo más previsible: conflicto de jurisdicciones. Y una breve venganza de la Rerum Novarum en las fuertes costillas de Santa Teresa.* (Jiménez Losantos, 1995, en: CREA s.v. *irá a hacer*)
- (10) *Don Ubaldo sabe que en esto, todo, hay un algo santurrón, panzurrón, cagón, pero en ello no desea poner dedo ninguno, porque, o bien es llaga, o bien es mierda: por eso don Ubaldo piensa y piensa: ¿Qué **irá a pasar** ahora, a partir de hoy, a partir de ahora, a partir de aquí? ¿Qué será de mí, a partir de hoy, a partir de ahora, a partir de aquí?* (Pombo, 2004, en: CREA s.v. *irá a pasar*)
- (11) *¿Quién ha sido, entonces? ¿Lo sabe usted? ¿Puede usted decirme algo? ¿Dar-me alguna pista? ¿No me **irá a decir** que la querida de su marido, a la que ha ido a ver, le ha hecho alguna revelación? Permítame un consejo, señora, cuide sus amistades y hágame caso, váyase a su casa y llore por su marido, que le vendrá bien, y deje que la justicia vaya por sus pasos, que lo hará mejor que usted.* (González Egido, 1995, en: CREA s.v. *me irá a decir*)
- (12) *Mi amor que guarda y sufre tu medida, están viviendo todos de Garcilaso, han echado de España a la generación del 27, y a Juan Ramón, y encuentran que lo más coherente con su proyecto imperial es el poeta militar, el doncel Garcilaso, tiembla en la pompa cenital y llena, a la señorita delusiva le suena un poco obsceno esto de la pompa, pero sigue pensando si este gran hombre **se irá a casar** con ella cuando acabe la guerra.* (Umbral, 1995, en: CREA s.v. *se irá a casar*)
- (13) *La acción propiamente dicha concluye fundamentalmente ahora -interpretamos-, a la altura del canto VIII: Martín no ha encontrado nueva suerte después de desertar y asume su destino, sin saber en qué **irá a parar** su contienda.* (Abad, 1982, en: CREA s.v. *irá a parar*)
- (14) *Quedó fascinada por aquella imagen insólita: el hombre suspendido entre cielo y agua que se agarraba con una mano a la puerta del helicóptero y en la otra empuñaba un objeto que ella tardó en reconocer como una pistola. No **irá a dispararnos**, pensó aturdida. No pueden hacerlo. Esto es Europa, carajo, y no tienen derecho a tratarnos así, a puros plomazos.* (Pérez-Reverte, 2002, en: CREA s.v. *irá a dispararnos*)

5. *Iría a* + infinitivo

En lo referente a *iría a* + infinitivo el número de ejemplos encontrados en los que dicha forma expresa duda/incertidumbre resulta aún más exiguo (16 ejemplos) en comparación con *irá a* + infinitivo y, por tanto, dificulta considerablemente la posibilidad de hacer algunas previsiones sobre su empleo en el español peninsular en el futuro. Tal y como sucede con la perífrasis utilizada con el paradigma del futuro, *iría a* + infinitivo predomina en las oraciones interrogativas directas tanto positivas como negativas y, en menor medida, en las interrogativas indirectas. En otras palabras, no se han registrado diferencias particulares entre el empleo de *iría a* + infinitivo y el de *irá a* + infinitivo, lo cual parece perfectamente comprensible si tenemos en cuenta su afinidad funcional.

- (15) *Unos años más tarde, agarrado ya felizmente a la rama financiera, Ceruti es el número uno de los inspectores de Hacienda, en el momento “moderado” de Sartorius; en ese año 1850, la Embajada de Francia en Madrid pregunta oficialmente al marqués de Pidal, nuestro ministro de Estado, noticias de Ceruti. (¿Le **iría a condecorar** la segunda „Republique”, por antiguo republicano?) Curiosamente, la respuesta de la Secretaria de Estado parece malhumorada: „Contéstese que reside en Madrid.”* (Ortiz-Armengol, 1994, en: CREA s.v. *iría a condecorar*)
- (16) *Es muy difícil estar alegre y ser vieja. Quizá le ocurra eso a Venecia. He llegado a pensar que soy algo medieval, como un achacoso pórvido de Bizancio, como ella. Creo yo que la vida es cada vez más regulada ruina. y más triste. La alegría parece cada vez más ardua. Pero dirá usted razonablemente: pensamientos de vieja arrugada, puta vieja. Claro, ¿por qué no **iría a decirlo**? Yo fui muy feliz en Venecia. Pienso que me identifiqué en seguida con la ciudad, que es la de la belleza, por supuesto, pero también la de la ruina.* (Villena, 1995, en: CREA s.v. *iría a decirlo*)
- (17) *Dos horas y media después estaban ya los dos ante el cadáver, con el dolor multiplicado por el desconsuelo de los padres, a los que él apenas conocía, y el estupor de los hijos, Pedro, que debía tener catorce años entonces, y Pilar, que **iría a cumplir** los trece, niños que ya habían perdido a su padre doce años atrás, en otro accidente de carretera.* (Salvador Caja, 2002, en: CREA s.v. *iría a cumplir*)
- (18) *Será mejor que se marche — dijo con calma. El visitante no le prestó atención; su vista estaba fija en la expresión malévola del bebé que llevaba entre los brazos: presentía que de un momento a otro **iría a increparle** con la severidad de un adulto. También él, pensó, sufre la vergüenza de su padre; y volvió sobre sus pasos sin despedirse, absorto en esa idea vacía...* (Hernández, 1989, en: CREA s.v. *iría a increparle*)

6. Observaciones finales

Aunque nuestro análisis acerca de los usos de *irá a* + infinitivo e *iría a* + infinitivo en el español peninsular llevado a cabo en el presente trabajo deja abierta una serie de preguntas relacionadas con las formas en cuestión, parece que también nos permite extraer las siguientes conclusiones de carácter general:

- El empleo de *irá a* + infinitivo y el de *iría a* + infinitivo con matiz de incertidumbre/duda es muy reducido en el español peninsular contemporáneo, lo que confirma que su presencia es un proceso acompañante al reemplazo del futuro sintético por el analítico. Dada la escasez de ejemplos, es imposible indicar cualquier cambio en la frecuencia de su uso a lo largo de los últimos años, ni prever el trayecto de su desarrollo en el futuro.
- Al parecer, el exíguo número de ejemplos de la perífrasis con los paradigmas del futuro y del pos-pretérito puede vincularse, hasta cierto punto, con otro camino evolutivo que siguen el español peninsular y el americano. Teniendo en cuenta las diferencias entre ellos, puede que el valor modal que poseen dichas formas se manifieste con menor intensidad en la Península que en su variedad americana, en la que, como es bien sabido, el empleo de las construcciones perifrásticas es más común.
- Las propiedades semánticas de ambas formas se ven reforzadas en varias ocasiones por los tipos de oraciones en las que se emplean. Según se ha observado, el matiz de incertidumbre/duda se da, sobre todo, en las oraciones interrogativas directas e indirectas, tanto positivas como negativas que intensifican la falta de seguridad por parte del hablante. Sin embargo, la perífrasis combinada con el paradigma del futuro adquiere en algunas ocasiones el valor imperativo acompañado de un matiz de advertencia o amenaza en frases negativas siempre que el enunciado sea exclamativo.

Bibliografía

- Aaron Jessi Elana, 2007: "El futuro epistémico y la variación: gramaticalización y expresión de la futuridad desde 1600". *Moenia*, **13**, 253—274.
- Abad Nebot Francisco, 1982: *Los géneros literarios y otros estudios de Filología*. Madrid: UNED.
- Aleza Izquierdo Milagros, 2010: "Morfología y sintaxis. Observaciones gramaticales de interés en el español de América". In: Milagros Aleza Izquierdo y José Maria Enguita Utrilla, coords.: *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Valencia: Universitat de València.

- Bravo Ana María, 2008: “<Ir a + infinitivo> y los tiempos compuestos: semejanzas y diferencias. La prospectividad y el paradigma temporal y aspectual del español”. In: Ángeles Carrasco Gutiérrez, ed.: *Tiempos compuestos y formas verbales complejas*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 403—442.
- Cartagena Nelson, 1999: “Los tiempos compuestos”. In: Ignacio Bosque y Violeta Demonte, eds.: *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 2. Madrid: Espasa Calpe S.A., 2935—2975.
- [CREA] Real Academia Española: BANCO DE DATOS Corpus de referencia del español actual [en línea]: <http://corpus.rae.es/creanet.html> [19.01.2016—12.04.2016].
- Fleischman Suzanne, 1982: *The future in thought and language: Diachronic evidence from Romance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gómez Torrego Leonardo, 1999: “Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo”. In: Ignacio Bosque y Violeta Demonte, eds.: *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 2. Madrid: Espasa Calpe S.A., 3323—3389.
- González Egido Luciano, 1995: *El corazón inmóvil*. Barcelona: Tusquets, en: CREA.
- Hernández Vélez Felipe, 1989: *Naturaleza*. Barcelona: Anagrama, en: CREA.
- Jiménez Losantos Federico, 1995: *Lo que queda de España. Con un prólogo sentimental y un epílogo balcánico*. Madrid: Temas de hoy, en: CREA.
- Matte Bon Francisco, 1995: *Gramática comunicativa del español*. Madrid: Edelsa.
- Melis Chantal, 2006: “Verbos de movimiento. La formación de los futuros perifrásticos”. In: Concepción Company Company, coord.: *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: la frase verbal*. México, Fondo de Cultura Económica, 873—698.
- Mier Servando Teresa de, 1987 [1812]: *Cartas de un americano 1811—1812*. México D.F.: Editorial CIEN de México, Secretaría de Educación Pública.
- [NGLE] Real Academia Española, Asociación de Academia de la Lengua Española, 2009: *Nueva gramática de la lengua española*. Vol. 1: *Morfología, Sintaxis I*. Madrid: Espasa Libros.
- Nowikow Waczesław, 2012: “La organización de los sistemas temporales del español y del polaco: análisis contrastivo de los tiempos verbales”. *Studia Iberyistyczne*, **11**, 119—134.
- Ortiz-Armengol Pedro, 1994: *Aviraneta o la intriga*. Madrid: Espasa-Calpe, en: CREA.
- Pedrero Sancho Rosa María, 1993: “El futuro perifrástico en las lenguas indoeuropeas”. *Revista Española de Lingüística*, **23** (1), 59—72.
- Pérez-Reverte Arturo, 2002: *La Reina del Sur*. Madrid: Alfaguara, en: CREA.
- Pombo Álvaro, 2004: *Una ventana al norte*. Barcelona: Anagrama, en: CREA.
- Rojo Guillermo, 1974: “La temporalidad verbal en español”. *Verba*, **1**, 68—149.
- Rojo Guillermo y Veiga Alexandre, 1999: “El tiempo verbal. Los tiempos simples”. In: Ignacio Bosque y Violeta Demonte, eds.: *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 2. Madrid: Espasa Calpe S.A., 2868—2934.
- Salvador Caja Gregorio, 2002: *El eje del compás*. Barcelona: Planeta, en: CREA.
- Sastre Ruano María Ángeles, 1996: “Las formas verbales cantaré y habré cantado. Valores prototípicos y valores pragmáticos”. In: Francisco Javier Grande Alija, J. Le Men Loyer, Mercedes Rueda Rueda, Elena Prado Ibán, coords.: *Tendencias actuales en la enseñanza del español como lengua extranjera II: actas del VI*

Congreso Internacional de ASELE: (León 5—7 de octubre de 1995). León: Universidad de León, Servicio de Publicaciones, 385—392.

Soto Guillermo, 2008: “Sobre el llamado futuro de probabilidad. Algunas condiciones del valor modal de *-ré*”. *Boletín de filología*, **43**, 193—206.

Umbral Francisco, 1995: *Leyenda del César visionario*. Barcelona: Seix Barral, en: *CREA*.

Villena Luis Antonio de, 1995: *El burdel de Lord Byron*. Barcelona: Planeta, en: *CREA*.